

**INTERVENCIÓN AL PROYECTO DE ACUERDO N° 273 DE 2016**  
**“CUPO DE ENDEUDAMIENTO”**  
**H.C. MARCO FIDEL RAMÍREZ ANTONIO**

**03 de Agosto de 2016**  
**Sesión Plenaria**

En el prólogo del libro *“El precio de la desigualdad. El 1% tiene lo que el 99% necesita”*, el premio nobel de economía Joseph Stiglitz hace una crítica a la política macroeconómica, a un Banco Central por y para el 1 por ciento, y también, muestra su preocupación por el nivel de endeudamiento de los estudiantes en Estados Unidos que “son conscientes de la práctica imposibilidad de pagar sus deudas en el peor de los escenarios posibles”.

Este análisis económico de Stiglitz nos advierte cómo las decisiones de los gobernantes, expresadas en políticas públicas, tienen consecuencias futuras y envían mensajes directos a las familias en el presente. Y en estos primeros meses, la actual Administración, con la que he compartido algunas decisiones, ha enviado a la ciudad un mensaje que tiene serias consecuencias en los bolsillos de los ciudadanos y eso me incomoda:

- Se está imponiendo la política económica de vender activos estratégicos de la ciudad, como la ETB, que ha generado en sus más de 100 años una rentabilidad social permanente.
- Se está generando un mayor endeudamiento para privilegiar la “filosofía del cemento” por encima de los valores ambientales.
- Y además, con la visión de ciudad actual se pretende “hipotecar” a Bogotá por unas cinco décadas, más o menos. Como si el lema no fuera “Bogotá Mejor para Todos”, sino: “Vendamos todo, endeudémonos que mañana pagaremos”.

Y, ¿Qué implica todo esto en el inmediato futuro? Por supuesto, más impuestos para pagar los endeudamientos proyectados.

En este orden de ideas, respecto al **cupo de endeudamiento global** para la Administración Central y los Establecimientos Públicos de Bogotá en la suma de 5 billones 38 mil 725 millones de pesos, tal como lo establece el Proyecto de Acuerdo 273 de 2016, quiero manifestar lo siguiente:

**Primero:** Considero que es importante la prohibición expresa que se establece en el artículo 3° de la propuesta de la Administración, en el sentido de que los recursos del cupo de endeudamiento aprobados para la reorganización de la red hospitalaria, en ningún caso pueden ser utilizados para financiar la cartera de Capital Salud u otras EPS con dicha red.

**Segundo:** Como quiera que entre las inversiones y obras del Plan de Desarrollo se incluyen proyectos generales que eventualmente pueden, literalmente, *arrasar* con lo que representa ecológicamente la Reserva Thomas Van der Hammen, no puedo acompañar esta iniciativa, aunque reconozco que la ciudad necesita mejorar su infraestructura vial.

**Tercero:** Si bien es cierto, el estado actual de las finanzas de Bogotá posibilita un gran endeudamiento, pues tenemos una calificación AAA ratificada por Fitch Ratings, esta situación de buen manejo de las finanzas no justifica arriesgarse a niveles de endeudamiento desbordados, que pongan en peligro la estabilidad financiera que ha logrado Bogotá, porque los expertos coinciden en que el ciclo actual de nuestra economía no es el más adecuado.

**Cuarto:** Apoyar esta iniciativa, tal como está planteada, me conduciría a una contradicción lógica con los postulados que he defendido en este Concejo como gestor de la bancada ambientalista. Si tuviera la certeza que este endeudamiento para la realización de inversiones y obras de infraestructura que la ciudad necesita, se fuera a ejecutar con el horizonte de estricto **respeto al ambiente** y sin esa desmedida **sed de cemento**, que públicamente ha manifestado la actual administración, la situación sería diferente.

**Quinto:** Una de las principales objeciones que tengo sobre el cupo de endeudamiento tiene que ver con el énfasis y enfoque de su destinación, pues el 90% será para las troncales de Transmilenio. De esta manera, la administración está demostrando que su interés es hacer girar la movilidad de los bogotanos entorno a Transmilenio y así el Metro, si es que lo hacen, quedaría como una especie de alimentador de Transmilenio. No creo que los habitantes de Bogotá, que tenemos niveles de insatisfacción considerables respecto a Transmilenio, hayan votado por esa lógica de movilidad en la ciudad.

**Sexto:** Es inconcebible que en los recursos de este cupo de endeudamiento no se priorice **el Metro** y en lugar de avanzar, se retroceda, porque necesariamente el cambio de estudios que anunció esta Administración para la primera línea, implica mayores demoras en el Metro que tanto anhelan los ciudadanos y merece nuestra ciudad Capital.

**Séptimo:** Finalmente colegas, con el mismo argumento con el cual le dije NO a la anterior Administración en su solicitud de endeudamiento, hoy animo e insto a que:

- Se invierta con prudencia y se ahorre en vez de lanzarse a un endeudamiento cuestionable.
- Usar estratégicamente los recursos, en vez de la dispersión de estos en todo y nada;
- Una excelente administración para un desarrollo sostenible de la ciudad y una verdadera inversión en los sectores que realmente lo necesitan.

Gracias

Proyectó. Jafeth Paz

Revisó: Zoraida Rueda - Carlos Torres